

ARCHDIOCESE OF CHICAGO

Office of the Archbishop



Post Office Box 1979
Chicago, Illinois 60690-1979

312-534-8230
Fax: 312-534-6379

Octubre de 2011

Queridos hermanos y hermanas en nuestro Señor Jesús:

Durante el mes de octubre, la Iglesia católica de los Estados Unidos llama la atención de la sociedad sobre los problemas que afectan la dignidad humana en lo que se conoce comúnmente como el “Mes de Respeto a la Vida”. Los ataques contra los seres humanos, ya sea que provengan del aborto, la eutanasia, el suicidio asistido, la pena de muerte, o la experimentación científica, se discuten y son objeto de oraciones con la intensidad que requiere su gravedad.

Apenas el mes pasado, el pueblo estadounidense hizo una pausa para recordar a todos aquellos que murieron a causa de un cruel y horrible desprecio por la vida humana: los ataques a nuestra nación el 11 de septiembre de 2001. Lo que me pareció más conmovedor de la cobertura del 9/11 fueron las historias que describen el impacto que cada persona que había muerto tuvo en su familia, amigos, compañeros de trabajo y la comunidad. La pérdida de cada persona repercutió mucho más allá de sus propias vidas, hacia los demás. En memoria de los ataques a nuestra nación, el Papa Benedicto XVI señaló que, “Cada vida humana es preciosa a los ojos de Dios y no se deben escatimar esfuerzos en el intento de promover en todo el mundo un verdadero respeto a los derechos inalienables y la dignidad de las personas y los pueblos”.

Una de las maneras en que podemos demostrar nuestro “verdadero respeto” por la dignidad de todas las personas es dando la bienvenida a las personas con capacidades diferentes para que estén entre nosotros cuando nos reunimos en nuestras parroquias para el culto. La participación en la Jornada de Concientización sobre la Inclusión, patrocinada por *Pathways Awareness Foundation*, ayuda a las comunidades parroquiales a aprender sobre las diferentes formas en que nuestras instalaciones y nuestros programas pueden tener en cuenta a aquellos que tienen discapacidades físicas o del desarrollo a fin de que puedan participar plenamente en la vida parroquial.

Sin embargo, para tener un impacto real y duradero, debemos ampliar nuestros esfuerzos más allá del Mes de Respeto a la Vida. Quisiera pedir a cada uno de ustedes que considere la adopción de una acción cada semana, durante todo el año, que dé la bienvenida e incluya a los feligreses de todas las capacidades en nuestra familia parroquial. Cada uno de nosotros puede participar en este esfuerzo, juntos podemos abrir nuestras comunidades para que todos se sientan bienvenidos a participar en el culto, los ministerios y la comunión todos los días del año.

Usted y los suyos están presentes en mis oraciones diarias; por favor, ténganos presente en las suyas, a mí y a las necesidades de la Arquidiócesis de Chicago.

Sinceramente suyo en Cristo,

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Francis George" with a flourish at the end.

Cardenal Francis George, O.M.I.
Arzobispo de Chicago